

*Antología Palatina. Libros XIII, XIV, XV (Epigramas variados)*, introducción, edición y traducción de Begoña ORTEGA VILLARO y María Teresa AMADO RODRÍGUEZ, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Alma Mater, Colección de Autores griegos y latinos, 2021, LVI + [310] páginas, ISBN 978-84-00-10888-5, e-ISBN 978-84-00-10889-2, e-NIPO 833-21-172-1, Depósito legal M-29318-2021

MANUEL GARCÍA TEJEIRO  
Universidad de Valladolid  
[manuel@fyl.uva.es](mailto:manuel@fyl.uva.es)

DOI: <https://doi.org/10.24197/mrfc.35.2022.205-207>

Es muy satisfactorio comprobar que la benemérita colección “Alma Mater” continúa progresando a buen ritmo, no solo reeditando lo ya publicado, sino sobre todo incorporando nuevos volúmenes a su ya considerable catálogo. En este mismo año de 2022 han aparecido los primeros tomos de la *Odisea* y de las *Historiae adversus paganos* de Orosio, además ha continuado la edición del *De Nuptiis* de Marciano Capela con un nuevo volumen, lo mismo que la de Luciano en el año anterior. En 2021 se publicó también la obra que aquí reseñamos, dedicada a los tres últimos libros de la *Anthologia Palatina*. Como este es el primer tomo que publica de esta gran recopilación de poemas griegos, resulta que “Alma Mater” comienza por el final. La peculiaridad de cada uno de esos libros, sin embargo, quita mucha importancia a esta anomalía. El XIII está formado por epigramas elegidos por un criterio formal, puesto que son combinaciones métricas inusuales, muchas de las cuales no se encuentran en el manual de Hefestión. Son por eso especialmente interesantes para el estudio de la métrica. Los poemitas que forman el libro XIV, en cambio, tienen una finalidad muy distinta. Son acicates para obligar a reflexionar, invitan a comprender y a interpretar. Unos son acertijos matemáticos que traen a la memoria nuestros problemas escolares de grifos y depósitos, operaciones con quebrados y cálculos de porcentajes o alguna adivinanza popular en verso como la del gavilán y las palomas. La mayor parte pueden resolverse con aritmética, pero hay algunos más complicados para los que es preciso recurrir al álgebra, así el famoso epitafio del célebre matemático Diofanto (XIV, 126). Otros epigramas son acertijos basados en enredos de lenguaje y es bien sabido que esa clase de equívocos atrajo siempre la atención del pensamiento griego. A ellos recurrieron los racionalistas para explicar muchas cosas increíbles de los mitos y de ellos se sirvieron también las interpretaciones alegóricas. Todavía en el siglo XIX la

Escuela Mitológica de la Naturaleza llegó a proponer que la mitología era en gran parte consecuencia de una patología del lenguaje primitivo. En la mezcolanza de composiciones que forman el último libro de la *Antología* sobresalen los *technopaignia*, esos poemas que emplean metros de extensiones distintas para dar forma a los objetos que describen: una flauta de Pan, un hacha, unas alas, un altar, un huevo. *Carmina figurata* llamaron los latinos a estas ingeniosas composiciones, que fueron imitadas en la poesía posterior, precedentes de los caligramas y de los experimentos modernos de poesía visual y poesía concreta.

Las encargadas de editar, traducir y comentar estos textos son dos competentes filólogas, que habían publicado ya en colaboración *Poesía lúdico-satírica bizantina del siglo XI*, Madrid, Cátedra, 2016. La profesora Ortega Villaro ha traducido también el libro XI de la *Antología Palatina* (Madrid, Akal, 2006) y una colección de los poemas burlescos contenidos en ella (Madrid, Cátedra, 2011). El trabajo conjunto de ambas en esta nueva publicación ha obtenido un feliz resultado. La estructura del libro es clara y está bien pensada. Empieza con una introducción sobre la tradición manuscrita de la *Antología* desde la perspectiva de sus tres últimos libros y, en el contexto de las ediciones modernas, exponen los criterios seguidos en la suya, basada en el examen atento del *Codex Palatinus*, cuya presentación de los epigramas han querido conservar fielmente en paginación, títulos, lemas y escolios. Después de una bibliografía muy bien actualizada, el texto y la traducción de cada libro está precedida de un prefacio específico dedicado a exponer las cuestiones relativas a su formación y contenido. Estas alternancias de prólogos, textos y traducciones se reflejan en la paginación, que es seguida, pero usa números romanos para los primeros y arábigos para lo demás. Los textos griegos y las traducciones fronteras tienen paginación duplicada. Un suplemento al libro XV (pp. 222 s.) agrupa media docena de epigramas referidos a los poemitas o a sus autores, dispersos en el libro y escritos en uncial, como los títulos y lemas. Siguen cinco apéndices, el primero de los cuales es especialmente importante, porque da el texto y la traducción de los escolios de los libros XIV y XV, muy valiosos tanto para los poemas matemáticos como para los poemas-figura. No se trata de una nueva edición, sino de una cuidada reproducción de los mejores textos disponibles: el de Tannery, con correcciones, para los primeros, y el de Strodel, completado con el de Beckby para los segundos. Los otros apéndices están dedicados a unas concordancias muy completas, a la relación de los diferentes metros empleados en los epigramas, a un índice de nombres propios y gentilicios mencionados en ellos y a una lista de autores de los poemitas con sucinta información biográfica.

El carácter tan heterogéneo y la complicada transmisión de estos tres últimos libros de la *Antología* ha suscitado muchas controversias. Mérito relevante de esta edición es el de exponer de forma concisa, pero muy clara el estado actual de la cuestión en las introducciones y las abundantes notas que acompañan el texto. Véanse, por ejemplo, las relativas al prefacio del libro XIV, donde el último

responsable bizantino de la colección declara que aquellos problemas matemáticos y adivinanzas los ofrece a los estudiosos para que pueda saberse qué interesaba a los muchachos de antes y a los de entonces; o la justificación (p. CLXVII, n. 1) que dan las editoras de haber mantenido el libro XV en el volumen, pese a los recientes argumentos en contra de Lauxtermann. La bibliografía incluye a los autores de las conjeturas recogidas en el aparato crítico<sup>1</sup>, lo cual facilita la labor de quien quiera ahondar en la constitución del texto. Más importantes son las precisiones sobre las lecturas de los apógrafos del *Palatinus* que circularon en los siglos XVI y XVII antes de que fuera editado. Estas copias manuscritas contienen conjeturas de notables filólogos, que en los aparatos de las ediciones modernas aparecen consignadas de modo genérico. Las autoras se han esforzado en precisar en qué apógrafo se encuentra cada una de ellas.

Las profesoras Ortega Villaro y Amado Rodríguez dicen en la introducción (p. XX, n. 30) que el fin último del volumen es facilitar la lectura de los poemas de la *Antología* contenidos en él. No hay duda de que han conseguido muy cumplidamente ese objetivo, pero su trabajo aporta mucho más. Su documentación abundante y actualizada, su atento examen del *Codex Palatinus* y de los apógrafos, el incluir y traducir los escolios de los libros XIV y XV lo hacen digno de figurar en cualquier biblioteca especializada. Ojalá se animen a continuar editando así los demás libros de la *Antología* en la colección “Alma Mater”.

---

<sup>1</sup> Merecería la pena que se completasen algunas omisiones. Rhoby, autor de una conjetura aceptada a XIV 132, 1, no está en la bibliografía y en ella figura solo la segunda parte del artículo de Flacelière de 1948 en *REG* 61, 391-429, pero la n. 419 a XIV, 150 se refiere a la primera (*ibid.*, pp. 67-103). Hemos notado algunos otros descuidos y erratas.